



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

**Experiencia Subjetiva Asociada a la Violencia Escolar en Profesores de Educación Básica
Pertencientes al Colegio Buen Pastor de la Comuna de Copiapó**

Trabajo de Titulación Presentado en Conformidad a los Requisitos para Obtener el Título de
Psicólogo y el Grado de Licenciado en Psicología

Profesor Patrocinante: Pablo Brizuela Gallo

Camila Arelis Madariaga Chacana

Ángela Ignacia Sánchez Riquelme

Andrea Alejandra Sánchez Elgueta

Copiapó, Chile 2022

Índice

1. Resumen	pág 3.
2. Abstract	pág 4.
3. Capítulo I Introducción	pág 5-8.
4. Capítulo II Marco teórico	pág 9-10.
5. Marco conceptual	pág 11-16.
6. Marco de antecedentes	pág 16-18.
7. Capítulo III Método	pág 19-24.
8. Capítulo IV Resultados	pág 25-32.
9. Capítulo V Discusión y Conclusión	pág 33-36.
10. Referencias	pág 37-41
11. Anexos	pág 42-45

Resumen

Como todo fenómeno social la concepción y percepción de la violencia, y en este caso la violencia escolar ha experimentado cambios a lo largo de la historia. Actualmente se ha observado el incremento del fenómeno de la violencia en los diversos establecimientos educacionales a lo largo de nuestro país, generando diversos debates acerca de su origen, de los agentes que influyen en ésta, y de los participantes dentro de la dinámica de violencia. Por ello, esta investigación pretende comprender la experiencia subjetiva asociada a la violencia escolar en profesores de educación básica pertenecientes al Colegio Buen Pastor de la comuna de Copiapó.

Para llevar a cabo esta investigación se utilizó una metodología con enfoque cualitativo de tipo descriptivo-interpretativo desde un paradigma interpretativo. Como método de recolección de datos se aplicaron once entrevistas semi estructuradas bajo el criterio de saturación de datos. El análisis de la información se llevó a cabo utilizando la teoría fundamentada. Los resultados obtenidos demuestran que el fenómeno de violencia escolar es complejo y una de sus dimensiones lo enmarca como un comportamiento deliberado que ejerce diversos tipos de daños, y que depende en gran medida de diversos factores, ya sean culturales, ambientales, familiares o socio afectivos. Se destaca la importancia de establecer redes de apoyo, debido a que éste presenta en gran parte un componente social que lo potencia y que se ve sustentado por una actitud a favor de la violencia que no hace más que naturalizar la aparición de este fenómeno de parte de los padres y/o cuidadores. El apoyo dentro del proceso de diagnóstico e intervención serán determinantes tanto para quienes intervienen como para quien es intervenido.

Palabras clave: Violencia escolar, docentes, experiencia subjetiva, teoría fundamentada.

Abstract

Like entire social phenomena, the conception and perception of violence, and in this instance, school violence, has changed throughout history. Currently, the increase in the violence phenomenon has been observed in the various educational establishments across our country, generating several debates about its origin, the agents that influence it, and the participants within the dynamics of violence. Therefore, this research aims to understand the subjective experience associated with school violence in Primary school teachers belonging to the Buen Pastor School in the commune of Copiapó.

The research carried out by this research team is of a qualitative methodology with the interpretive-descriptive approach used from an interpretive paradigm. As a data collection method, eleven semi-structured interviews were applied under the criterion of data saturation. The analysis of the information was performed using grounded theory. The results obtained show that the phenomenon of school violence is complex. Additionally, one of its dimensions frames it as a deliberate behavior that exerts various types of damage, and it depends to a large extent on several factors, whether cultural, environmental, family, or socio-affective. Establishing support networks is emphasized since it essentially shows a social component that enhances it. Consequently, it is supported by a positive attitude toward violence, which naturalizes the appearance of this phenomenon by parents or caregivers. Support within the diagnosis and intervention process will be decisive for those involved and those who are operated on.

Keywords: School violence, teachers, subjective experience, grounded theory.

Capítulo I Introducción

Este trabajo corresponde a la tesis para optar al título profesional de Psicólogo y al grado de Licenciado en Psicología, de la carrera de Psicología de la Universidad de Atacama.

El fenómeno de la violencia a lo largo de la historia ha sido comprendido de diversas formas y ha sido observado desde diversos ámbitos. Desde una perspectiva socio-histórica la violencia es un hecho histórico y, en consecuencia, mutable respecto a cómo es definido por la población, y es que, así como el mundo cambia día a día, las dinámicas relacionales también sufren la metamorfosis del tiempo, otorgándole un valor y una comprensión distinta, destacando su variabilidad y dinamismo, tanto de los factores que la provocan, como del fenómeno en sí mismo (Hernandez, 2002).

En la actualidad, son variados los cambios que enfrenta la sociedad como, por ejemplo, desastres naturales, guerras, problemas económicos, pandemia, entre otros, representando un conjunto de factores complejos que influyen directamente en la concepción y en el entendimiento de la violencia como fenómeno social. Se contempla que a causa de esto se vive:

Un aumento de los factores estresantes que provocan la violencia, como traumas, problemas de salud mental, inseguridad financiera; un aumento de los entornos propicios, como la ausencia de servicios policiales, de salud y de apoyo, la ruptura de las estructuras familiares y el aislamiento social; y un agravamiento de los factores existentes, como las desigualdades sociales y de género. (Jiménez, 2021, párr. 12)

En el proceso de estudiar este fenómeno las estadísticas evidencian que en el mundo se registraron 1.659.000 muertes por causas violentas (Garmendia, 2011). “El 90% se produjo en países de ingresos bajos a medianos, entre los cuales se encontraban los países latinoamericanos, lo que demuestra que este es un problema serio en América Latina” (Garmendia, 2011, p. 269). El contexto de Chile no es ajeno a este fenómeno, presenciándose violencia de diversas formas, entre estas se puede destacar la “sistemática, económica o simbólica, así como a los abusos, vulneraciones y desigualdades, (...) que tienden a ser naturalizadas a pesar de tener efectos sumamente perjudiciales para las personas” (Gerber, 2020, párr. 1). Lo anterior ha llevado a la población a querer revertir la situación mediante acciones violentas que fueron justificadas por sentimientos de rabia y de injusticia, originando el 18 de octubre de 2019, denominado estallido social, donde se produjeron “violencias que van desde los grafitis y el destrozo de monumentos

hasta saqueos e incendios intencionales de edificios y estaciones de metro” (Gerber, 2020, párr. 6).

Actualmente, además, se ha visibilizado una emergente violencia al interior de los espacios educativos, protagonizada por estudiantes. En la misma línea agresiones en contextos comerciales y espacios vehiculares, demuestran que el comportamiento violento es una realidad permanente, y esto es justificado por un aumento en las denuncias con respecto a los años anteriores, en donde se evidencia que “a la fecha hay 1.500 denuncias de las cuales 450 (equivale a un 30% del total) son de violencia escolar” (Asociación de Municipalidades de Chile, 2022, p. 8).

Según Trautmann (2008) las consecuencias de la violencia escolar son las siguientes:
Víctimas: Ansiedad, depresión, deseo de no ir a clases con ausentismo escolar y deterioro en el rendimiento. Presentan más problemas de salud somática, dos a cuatro veces más que sus pares no victimizados. Si la victimización se prolonga, puede aparecer ideación suicida. Victimarios: Caen en otros desajustes sociales como vandalismo, mal rendimiento académico, uso de alcohol, porte de armas, robos. Testigos: Valorar como respetable la agresión, el desensibilizarse ante el sufrimiento de otras personas y el reforzar el individualismo. (p. 14)

Y es hoy donde más difícil se torna la situación debido a la crisis sanitaria en desarrollo han sido más de 2 años dentro de los cuales los sujetos han tenido que aprender a vivir de forma distinta. De acuerdo a diversos estudios se ha establecido que “el distanciamiento (...) cuarentena, aislamiento o confinamiento, conllevan a cambios de comportamiento individual y global que repercuten psicosocialmente en la salud mental de toda la población, la cual ha experimentado problemas y síntomas de índole psicológico” (Reyes y Meza, 2021, p. 7), tales como: “incertidumbre, miedo y estrés” (Ballena, 2021, p. 88). De acuerdo a otro estudio se ha establecido que “la pandemia por SARS-Cov-2 ha tenido un impacto negativo en múltiples aspectos de la vida humana, tanto en lo físico, psicológico, económico, social y cultural” (Ballena, 2021, p. 87).

En cuanto al contexto de este estudio, las escuelas como espacio de educación y cuidado, tampoco son ajenas a este fenómeno “Alrededor de un 30% de los niños, niñas y adolescentes en edad escolar afirma haber vivido situaciones de violencia en la escuela, tanto en forma de agresiones físicas como burlas por distintos motivos” (Trucco y Inostroza, 2017, p. 11).

Todo lo mencionado con anterioridad más las vivencias propias de cada sujeto, han llevado a la población a refugiarse en el aislamiento que hicieron parte de su rutina y se les ha olvidado lo importante que son las relaciones interpersonales y los intercambios de conocimiento, vivencias y subjetividades que en estas ocurren, “después de un año y medio de temor a salir de casa, rodeados de noticias e información alarmante de las cifras de contagios y fallecidos, es necesario entender que el sentimiento de ansiedad y temor a la normalidad es válido” (Villegas en Gestarsalud, 2021, párr. 4).

En base a lo anterior, este estudio busca responder al siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son las experiencias subjetivas asociadas a la violencia escolar en profesores de educación básica pertenecientes al colegio buen pastor de la comuna de Copiapó? Así el objetivo general de este trabajo es conocer las experiencias subjetivas asociadas a la violencia escolar en profesores de educación básica pertenecientes al colegio buen pastor de la comuna de Copiapó.

A nivel de los objetivos específicos se busca: a) Identificar el significado que presentan los profesores de educación básica pertenecientes al colegio Buen Pastor sobre la violencia. b) Describir las emociones en torno al fenómeno subjetivo de la violencia que presentan los profesores de educación básica pertenecientes al colegio Buen Pastor de la comuna de Copiapó c) Caracterizar las vivencias subjetivas en torno a la violencia que exponen los profesores de educación básica pertenecientes al colegio Buen Pastor.

En cuanto a las preguntas guías de este estudio son: ¿Cómo describen los docentes las experiencias de violencia en el espacio educativo?, ¿Qué emociones desarrollan los docentes de educación básica respecto a la violencia en el Colegio Buen Pastor?, ¿Cuáles son las principales características de las vivencias de los docentes del Colegio Buen Pastor frente a los episodios de violencia?, ¿Existe una relación entre el fenómeno de violencia y el contexto de la institución educativa?, ¿Qué características se reflejan en los actos de violencia en el Colegio Buen Pastor?.

Para responder al problema de investigación se utiliza un estudio cualitativo desde una mirada fenomenológica interpretativa que busca “comprender los significados asociados a la experiencia vivida” (Duque y Díaz, 2019, p. 2). Su alcance es de tipo descriptivo-interpretativo, mediante la exploración de las experiencias subjetivas, ya que a la persona “le permite establecer predicciones o expectativas (...)” (Zumalabe, 1990, p. 26) de una conducta específica que en este caso sería el de la violencia.

La muestra escogida serán los profesores/as del Colegio Buen Pastor de enseñanza básica y la información será recopilada mediante entrevistas semi-estructuradas.

Por último, se considera relevante la realización de esta investigación, puesto que aporta una mirada situada desde la perspectiva interpretativa, teórica y social que nos permite observar al fenómeno en su complejidad. Desde lo social la presente investigación aporta una comprensión del fenómeno permitiendo que en el espacio docente se puedan cuestionar sus prácticas y ejercicio profesional. Desde lo teórico proporciona una comprensión subjetiva y completa de una determinada población sobre este fenómeno complejo que se ha abordado de forma continua a causa de las consecuencias sociales, políticas y económicas.

Dada la relevancia expuesta anteriormente, cada día se ha apreciado con más claridad cómo la violencia irrumpe dentro de los diversos contextos existentes, generando una pseudo idea dentro de la población sobre la masificación del fenómeno.

Como palabra forma parte de una pluralidad de discursos cotidianos y disciplinares, aparece en diversos contextos explicativos y con diversas interpretaciones en el tiempo.

(...) Cuando se trata de conceptualizar la violencia (...), ésta se hace ambigua y elusiva, ya que lo que se describe continúa siendo vago (...) sujeto a múltiples interpretaciones.

(Hernandez, 2002, p. 59)

Por tanto, discutir sobre la violencia como una problemática representa una oportunidad de descubrir nuevos marcos comprensivos para intervenir el tema en cuestión.

Capítulo II Marco teórico

Dentro de las teorías que explican la violencia, existen diversas escuelas de pensamiento que buscan dar una respuesta a esta. De acuerdo con Ruiz (2002), se identifican tres escuelas de pensamiento. Por un lado, las teorías biológicas afirman que la violencia es innata, es decir, esta teoría no considera que la cultura, la moral y la racionalidad tengan un papel decisivo sobre la violencia. Por otro lado, de acuerdo a las teorías estructurales se entiende que la violencia es producto del sistema social al que el individuo pertenece. Por último, las teorías psicosociales explican que la violencia es causada por un reforzador positivo que se encuentra en el entorno del individuo, también a causa de la imitación de las conductas de las personas que lo rodean o por algún estímulo condicionado que la produzca, en esta teoría también se enfatiza la experiencia social y el componente biológico (Funde, 2017).

Desde otra perspectiva se encuentran las teorías ambientalistas, las cuales, de acuerdo a Guzmán (2018) postulan que la agresividad es “resultado del aprendizaje y varios factores ambientales complejos” (párr 5). Es decir, se posiciona la agresividad como consecuencia de un hecho externo, “dicho de otra forma, antes de la agresión, hay otra experiencia, relacionada con un evento ajeno a la persona: la frustración” (párr 5). Lo anterior explica la teoría de la frustración-agresión, la cual habla sobre la agresividad como una condición innata.

Un aporte a la perspectiva anterior, se encuentra en la teoría del aprendizaje social, la cual explica que la agresividad se adquiere a través de la experiencia y la observación, es decir, a través de las relaciones interpersonales (Andrade et al., 2011).

Desde esta mirada se entiende que la violencia escolar se produce debido a:

Un sin número de “modelos” violentos que existen en la sociedad, los cuales son observados, retenidos, motivados y reproducidos por estudiantes, quienes al mostrar dichas conductas no fueron penalizados y obtuvieron estatus, participación y reconocimiento a través de la violencia; así, un agresor aprende a ser agresivo observando a personas violentas, aceptando la conducta en sí mismo y luego realizándola. (Andrade et al., 2011, p. 137)

Un ejemplo en torno a lo mencionado se explica a través del Bullying, ya que este puede entenderse “a través del aprendizaje por la consecución de las respuestas (...)” (Andrade et al., 2011, p. 137). En este tipo de aprendizaje el estudiante rechazará o aprobará su comportamiento dependiendo de las consecuencias que este conlleva, por ejemplo, si la respuesta a su conducta tiene algún beneficio este se verá reforzada, pero si por el contrario la respuesta trae castigo, el estudiante rechazará o evitará la conducta (Andrade et al., 2011).

De acuerdo a Dollart (como se citó en Domenech y Íñiguez, 2002) como resultado de las teorías psicoanalíticas y de los modelos ambientalistas, surge una explicación intermedia llamada teoría de la frustración-agresión. De acuerdo a este modelo se entiende que la agresividad es “un comportamiento resultante de una pulsión interna pero (...) esta pulsión depende de un elemento externo: la generación de frustración. (...) Cuando las personas ven impedida la acción que pretenden por alguna fuerza externa, experimentan frustración. Su aumento, desencadena agresión” (Domenech et al, 2002, p. 2).

A partir de lo anterior, se observa cómo el fenómeno de la violencia tiene distintas dimensiones y características que lo configuran como un hecho complejo de definir y comprender.

Marco conceptual

Experiencia

Respecto a la experiencia, existen varias miradas en torno a su significado, sus características o su sentido. Sin embargo, es importante considerar que transversalmente y desde distintas posturas se revelan dos aspectos: la interacción y el contexto.

En función de lo anterior y a modo de ejemplo, podemos considerar la definición ofrecida por Dewey 2002 y 2004, esta “se trata de una unidad de análisis que toma en cuenta las interacciones entre las personas y el contexto, las cuales se determinan mutuamente, esto es, tienen un carácter transaccional” (Guzmán et al., 2015, p. 1024).

Por otro lado, y como complemento de lo anterior, es destacable la definición que considera Dilthey, pues afirma que “la experiencia no sólo es un sistema coherente a pesar de ser multifacético, dependiente de la interacción y la interpenetración del pensamiento, el afecto y el ímpetu (...) se compone de sabiduría acumulada (...), expresada tanto en costumbres y tradiciones” (Cruz, 2017, p. 352).

Se observa como ambos autores destacan la relación y dialéctica del fenómeno de la experiencia. Ante ello cobra sentido el carácter subjetivo de la misma, lo que advierte Benjamín en el libro de Reyes (2009) cuando menciona que la “experiencia, no se limita a lo dado, a lo meramente colocado en frente, a las presencias, sino que se extiende hacia las ausencias, las ruinas y los muertos, permitiendo leer lo que nunca fue escrito” (p. 313).

También se encuentran definiciones que se elaboran desde la existencia o no de un saber científico. La experiencia es un “saber que se posee, pero no un saber comprobable, científico, sino que estaría “separada del conocimiento” (Agamben, 2011, p. 15).

Desde otro punto de vista, la experiencia se concibe como un “saber práctico de carácter artesanal que implica la interacción con otros...en la cual “un yo individual, corporal y espiritual, (...) recibe a través de los sentidos las sensaciones y (...) con ellas elabora sus representaciones” (Benjamin, 1986, p. 11).

Para cerrar se concluye que:

El sujeto de la experiencia siempre existe en y a través de sus participaciones en contextos sociales de práctica y es activo el papel que realiza tanto para apropiarse de lo

que le es exterior, como de internalizarlo/transformarlo/recrearlo a partir de su subjetividad pautada culturalmente. (Guzmán y Saucedo, 2015, p. 1032)

De acuerdo a lo referido, la experiencia es tratada como un fenómeno social subjetivo, elaborado desde la subjetividad que surge en el plano de las interacciones.

Subjetividad

Respecto al concepto de subjetividad, existen diversas concepciones. Una acepción simple y amplia refiere que éste “se define por la unidad inseparable de las emociones y de los procesos simbólicos” (Gonzalez, 2008, p. 233). Esta concepción permite comprender la importancia del papel que desarrollan los procesos cognitivos y emocionales dentro de las experiencias y en la forma en la que enfrentaremos los sucesos o circunstancias que pudiesen llegar a ocurrir.

Un autor ineludible en este concepto es Foucault, quien señala que, “la subjetividad se determina a partir de la acción verbal. Todo verbo, en su semiótica, se origina a partir de la expresión subjetiva. El verbo indica, de manera contradictorio-complementaria, la relación propositiva afectada por las apreciaciones intersubjetivas” (Corral, 2004, p.188).

También encontramos a Aquino (2013) quien entiende que la subjetividad desde estudios culturales implica la espacialidad, es decir, refleja una construcción desde una individualidad.

En cuanto al ámbito de la psicología, ésta considera el estudio de la subjetividad como algo fundamental, ya que, posibilita la construcción y la significación de la experiencia, es por esto que desde su perspectiva:

La subjetividad cumple simultáneamente varias funciones: 1) cognitiva, pues, como esquema referencial, posibilita la construcción de realidad; 2) práctica, pues desde ella los sujetos orientan y elaboran su experiencia; y 3) identitaria, pues aporta los materiales desde los cuales individuos y colectivos definen su identidad y sus pertenencias sociales. (Torres, 2006, p. 91)

De acuerdo al objeto de estudio de esta investigación, la definición anterior acierta en los ámbitos que deben ser abordados, ya que plantea que la subjetividad se gestiona desde diversas funciones, todas igual de fundamentales y que en conjunto permiten construir las experiencias y la forma en la que éstas influirán dentro de cada individuo y en la forma en la que éstos enfrentan la vida, definiendo su actuar y, por ende, definiendo a estos mismos.

Experiencia subjetiva

Considerando el desarrollo teórico presentado en torno a la experiencia y a la subjetividad, cobra sentido la relación entre ambos términos. Sin embargo, dada la pluralidad de definiciones al respecto, vale la pena hacer un breve recorrido para lograr una conceptualización acertada. Para García (2012) la experiencia subjetiva “se refiere a las sensaciones o sentimientos que produce la respuesta emocional, cuya principal temática es el placer o displacer que se desprende de la situación” (p.7).

En consecuencia, esta experiencia subjetiva, puede ser considerada en su dimensión biológica como:

Interdependiente de los procesos afectivos y se habría desarrollado para cumplir con tres funciones biológicas básicas: a) permitir un ajuste a las exigencias del medio; b) anticiparse a las consecuencias positivas o negativas de las acciones que ejecutará c) ganar un mayor control sobre el ambiente diferenciándose de este y manipulando sus propios estados internos. (León, 2012, p.113)

Si bien la dimensión biológica ofrece un sentido, existen otros acercamientos al término como el propuesto por Dubet (En Guzmán y Saucedo, 2015) quien refiere que “parte de la subjetividad de los actores, del trabajo que llevan a cabo para construir el sentido de sus prácticas y de su autonomía con respecto al sistema social” (p. 1027).

Para continuar con las definiciones anteriormente dadas, se profundizará en estas específicamente respecto al contexto educativo, dentro del cual podemos encontrar a Chaves (2006) quien plantea que la construcción de la subjetividad se da mediante la interacción entre el niño o niña y la cultura dentro de la cual se encuentran insertos, en donde adquieren las características físicas y los significados culturales del medio en el cual se encuentran insertos, de una manera natural, por todo esto el desarrollo del individuo se encuentra mediatizado por el ambiente social y cultural, el cual lo lleva a construir su subjetividad y su identidad. En este proceso, participan como interventores las relaciones sociales que éste establece en los diversos contextos en los que convive, y los diferentes medios de comunicación que transmiten información, valores y concepciones ideológicas que cumplen la función de dirigir la reproducción de la cultura dominante. Dentro del contexto escolar, los y las docentes, adquieren

el papel del mayor jerarca dentro del salón de clase, en donde cumplen un rol fundamental respecto a la construcción de las subjetividades e identidades de sus estudiantes.

Este mismo autor menciona que “la población estudiantil interioriza, con mayor facilidad, los mecanismos, estrategias, normas y valores de interacción social que los contenidos académicos, lo que va configurando (...) representaciones, formas de conducta e identidades que tienen valor y utilidad” (Chaves, 2006, p.189). De esto es fundamental destacar el hecho de que lo que se configura en el aula será fundamental para el niño/a tanto en la escuela, como en la sociedad dentro de la cual se desarrolla.

Violencia Escolar

En cuanto al concepto de violencia, existen numerosas definiciones, una de ellas es “Comportamiento deliberado que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres humanos, y se lo asocia, aunque no necesariamente, con la agresión, ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas” (Espín et al., 2008).

La violencia es el acto efectivo de intervención, con intencionalidad voluntaria de causar daño, perjuicio o influencia en la conducta de otra persona o en otras personas, y a su vez en sus acciones potenciales. Ese mismo acto de intervención puede ser ejercido sobre la condición material del otro o sobre su psique. (Montoya, 2016, p. 83)

En consecuencia:

(...) La violencia tiene que ver entonces con aquella intervención directa de un individuo o grupo de éstos contra otro u otros, en razón voluntaria e intencionada del procurar daño o perjuicio, y con la finalidad de alcanzar, en los últimos, modificaciones de sus conductas o posturas individuales, sociales, políticas, económicas o culturales. (Montoya, 2016, p. 83)

Respecto al tema mencionado, definido y caracterizado anteriormente, se profundizará en el contexto escolar.

Para comenzar encontramos a Tello, quien postula que “La violencia escolar es un reflejo de la descomposición de la sociedad (...), una estructura socioeconómica incapaz de

satisfacer las necesidades básicas de la población (...) que desencadena la lucha por espacios alternos de sobrevivencia y reorganización sociopolítica” (Ayala, 2015, p. 493).

Asimismo, Pacheco (2018) considera que:

La violencia escolar es un problema sistémico que afecta las dinámicas sociales sobre las que debe producirse la actividad educativa y, por tanto, constituye un obstáculo para la mejora de la calidad educativa, el logro de los aprendizajes y el sano desarrollo de estudiantes y docentes. (p. 113)

Respecto al espacio que conforma el aula escolar, Ayala (2015) también menciona que éste es considerado como un espacio en donde se construyen identidades, es por eso, que lo que suceda en éstas se convertirá en un reflejo de lo que pudiera estar sucediendo fuera de ellas, ya sea dentro del contexto familiar, en las calles, en el país, etc. Es por todo esto que se entiende que las interrelaciones que se generan entre los alumnos, se producen y reproducen a partir de las experiencias previas de cada uno de ellos en relación al mundo que los rodea, pero también con lo subjetivo del grupo.

Se puede considerar como nombra Martínez (2016) que los diversos estudios relacionados a la violencia se plantean desde cuatro campos de investigación: el primero es aquel que trabaja desde los orígenes y sus causas, el otro es aquel que considera las formas por la que se asume, por ejemplo, sus características y las dinámicas en la que se desarrolla, el siguiente se considera principalmente de las consecuencias y efecto que la muestra de la violencia recopile. Realizando estos tres campos o formas de manejar su respectivo estudio se hallaría una preocupación valorativa, la cual tiende a calificar las relaciones de violencia desde diversos puntos de vista, como pueden ser algunos centrados en los agentes participantes en los hechos, tanto de quienes la realizan y quienes la soportan, como también de quienes se encuentran en una proximidad inmediata que la observan o la estudian. O bien se califican desde contextos de creencias y valores políticos, morales, culturales y en ciertos casos religiosos.

De acuerdo a Martínez (2016):

La violencia es considerada multicausal. La intención de que se pudiera comprender la violencia en sí, ha dado lugar, a encontrar la forma adecuada de encontrar las causas para el fenómeno específico de violencia considerando los múltiples factores y niveles.

Por lo tanto, en los niveles de causalidad, se puede reflexionar que todo comportamiento de violencia se observa en un contexto social específico, el cual tiene al mismo tiempo, una

realidad que la generó. Las causas sociohistóricas y las procedencias contextuales específicas de la violencia son los dos escalones fundamentales para la preocupación de las causales de la misma.

De acuerdo a este mismo autor:

Se destaca la variedad de formas en las que la violencia puede presentarse; ésta siempre se estudia en conjunto con otras características, ya que éstas pueden referirse a los contextos sociales dentro de los cuales se generan interacciones, como cuando se habla de la violencia callejera, violencia de guerra, o también puede hacer referencia a los agentes que participan en su producción como la violencia masculina o juvenil, o también puede hacer referencia al ámbito social dentro del cual se genera, como la violencia económica, política, entre otras.

Y es así que la violencia escolar nace de condiciones desiguales preexistentes al hecho pedagógico, pero que al mismo tiempo ocurren derechamente en la experiencia escolar de jóvenes y niños/as, perjudicando a quienes se desarrollan en entornos de exclusión más agudos (Neut, 2017).

Marco de antecedentes

Según diferentes estudios realizados en relación a la investigación se pueden mencionar los siguientes:

Se realizó un estudio descriptivo con diseño cualitativo en dos centros educativos del segundo ciclo de la enseñanza primaria en República Dominicana, en una población de 604 estudiantes y 23 docentes. El levantamiento de información se realizó a través de talleres lúdico-creativos, entrevistas a profundidad, grupos focales y observación no participante. (Pacheco, 2018, p. 112)

De acuerdo a los resultados del estudio se obtuvo que:

El cuerpo docente plantea que el contexto familiar constituye el principal causante de la violencia escolar, ya sea por la violencia intrafamiliar (...), por la reproducción de patrones de violencia que han aprendido, y/o por la falta de educación en valores. (p. 114)

Desde esta misma investigación, la coordinadora pedagógica de uno de los colegios afirma que “los niños generan esa violencia porque eso es lo que ven en la casa. (...) Explotan aquí con cosas que pasan en la casa, con violencia que ellos mismos sufren en la casa” (p.114). Por otro lado, uno de los profesores del centro A afirma que “el problema de los estudiantes radica en la familia. (..) Y la ausencia de la tutoría paterna y la falta de valores” (p.114). Por último, uno de los profesores del centro B afirma que “todo alrededor de ellos es violencia. Aprenden de lo que el papá le hace a la mamá y de los golpes que les dan a ellos mismos. Entonces desde pequeños son violentos porque eso es lo que ven” (p. 114).

De acuerdo a otro estudio realizado en el contexto chileno, los estudiantes de la escuela de psicología de la PUCC realizaron un estudio de tipo cualitativo exploratorio sobre la violencia escolar, en donde para hacer el levantamiento de información se aplicaron entrevistas individuales y grupales a una muestra intencionada de 28 estudiantes de 11 a 14 años de 3 colegios de la Región Metropolitana de Chile. En los resultados obtenidos se evidenció la importancia de los vínculos que establecen los adolescentes con sus figuras significativas, como sus cuidadores, profesores, etc, quienes podrían influir de manera relevante en la disminución del riesgo de ocurrencia de la violencia al interior de los establecimientos educacionales (Potocnjak, Berger y Tomicic, 2011).

Continuando con los estudios dentro de Chile, Retuert y Castro (2017) realizaron uno en los Liceos de la ciudad de La Serena, específicamente en profesores de enseñanza media, dentro del cual se describen e interpretan las teorías subjetivas que estos elaboran acerca del rol profesional que éstos cumplen dentro de la construcción de convivencia escolar. Para realizarlo se utilizó la metodología cualitativa desde un paradigma interpretativo, siendo así el levantamiento de información a través de 4 entrevistas grupales, participando 30 docentes de 4 establecimientos. En consecuencia, en la discusión se concluye que: La construcción de la convivencia se genera durante el proceso constante de instalación y reconstrucción, dentro del cual el profesor se transforma en un lector activo, el cual interpreta lo que observa dentro del aula y en la convivencia escolar, retroalimentando constantemente sus formas de interpretación y a su vez constituye aquello que se denomina “su experiencia”, la cual se va desarrollando con el pasar del tiempo y con las múltiples experiencias cotidianas de las cuales son partícipes.

Siguiendo esta línea, en el liceo municipal de la región del Maule se realizó un estudio en torno a la violencia escolar en adolescentes, el cual utiliza un formato cualitativo comprensivo, enmarcándose en un paradigma interpretativo. La muestra se obtuvo de un grupo de 11 profesores/as y la información fue extraída a través de entrevistas individuales con preguntas semi-estructuradas utilizando. De acuerdo a los resultados de este estudio los docentes (Saavedra et al., 2007).

De acuerdo a este estudio se pueden desprender tres fuentes de origen de la violencia, apuntando a dos niveles diferentes de relación. El primer nivel se determina cotidiano y dentro de este la interacción negativa con otra persona puede percibirse como una amenaza, competencia, o para generar impresión dentro del grupo de pares. En conjunto con lo anteriormente mencionado, el modelo que representen los adultos dentro de la familia y dentro del contexto escolar jugará un papel determinado dentro del origen de la conducta violenta. El segundo nivel está determinado por variables externas a la familia y el contexto educativo. Refiriéndose a la influencia ejercida por los medios de comunicación y las condiciones de desigualdad en las que pueden estar insertos algunos individuos (Saavedra et al., 2007).

De acuerdo al estudio anterior, se concluye que, si a un niño o niña lo tratan violentamente en el hogar, este imitará dichos comportamientos, similarmente se nombra que un porcentaje de niños o niñas violentos proviene de hogares violentos o de familias ausentes, también se nombra que la violencia es el reflejo de la sociedad y que, respecto a la frustración o no logro de objetivos y realización personal, se generaría violencia al encontrarse con otra persona o niño/a en mejores condiciones. Por último, otra causa de la violencia se debe a los principios básicos que norman la conducta de las personas y mencionan que años atrás se tenía mucho más claro lo bueno y lo malo y que hoy en día los valores básicos de los seres humanos se han perdido. (Saavedra et al., 2007)

Capítulo III Método

Tipo de Estudio Diseño Metodológico

La presente investigación, empleó una metodología cualitativa con abordaje fenomenológico, ya que, “admite explorar en la conciencia de la persona, es decir, entender la esencia misma, el modo de percibir la vida a través de experiencias, los significados que las rodean y son definidas en la vida psíquica del individuo” (Fuster, 2019, p. 205). Por lo tanto, “se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente” (Hernandez et al., 2014, p. 494). Este tipo de metodología permite realizar un análisis de los “discursos y temas, así como en la búsqueda de sus posibles significados” (Hernandez et al., 2014, p. 494). Por consiguiente, a medida que se indague en este fenómeno, podrán aparecer nuevos elementos que antes no se tenían considerados desde un comienzo, debido a que estos no se adaptan a teorías o conceptos antes establecidos.

De esta manera, las características de esta investigación se orientaron hacia un estudio de tipo descriptivo-interpretativo, el cual se destaca por el “registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o procesos de los fenómenos” (Guevara, 2020, p. 166). Por otro lado, es de tipo transversal, ya que tiene como propósito evaluar o intervenir durante un “momento específico y determinado de tiempo, en contraposición a los estudios longitudinales que involucran el seguimiento en el tiempo” (Cvetkovic, 2021, p. 180).

En cuanto al diseño, se utilizó la teoría fundamentada, este “es un método de investigación que posee una técnica flexible y que realiza simultáneamente la recolección y el procesamiento de los datos” (Bonilla et al., 2016, p. 305). Este “resalta primordialmente por su potencial de sugerir teorías basadas en datos cualitativos” (Palacios, 2020, p. 69).

De acuerdo a esta teoría el investigador se debe enfrentar a lo siguiente:

(1) Planteamiento de la pregunta: una pregunta lo suficientemente amplia como para dar cabida al fenómeno en sus diversas perspectivas (...). (2) Proceso iterativo: la toma de datos da pie a un análisis que realimenta una nueva toma de datos (...). (3) Codificación: es una parte crucial para el desarrollo teórico, no se trata sólo de organizar la

información, sino de definir una unidad de análisis (...). (4) Comparación constante: se realizan comparativos entre categorías, se observan semejanzas, diferencias, patrones y regularidades (...). (5) Ir de los códigos a los conceptos: (...) Las ideas que vinculan a las categorías dan la pauta para el desarrollo teórico, no solo se analiza lo que se dijo, o lo observado, sino lo que eso significa. (Olvera, 2018, p. 84)

Para finalizar hay 3 momentos en la teoría fundamentada que hay que tomar en consideración al momento de abordarla, estas son las siguientes: “1) el comienzo de la investigación: entre la definición del problema y la revisión de literatura; 2) la realización simultánea de la recolección y análisis de los datos y 3) la toma de decisiones en el muestreo teórico” (Barrios, 2015, p. 31).

Definición universo y muestra

En esta investigación se trabajó con 11 profesores del Colegio Buen Pastor de la comuna de Copiapó, de éstos, 2 fueron hombres y 9 fueron mujeres, esto con el fin de que la información y datos obtenidos de la muestra seleccionada alcanzara mayor representatividad, otorgándole precisión al fenómeno de estudio. El muestreo que se utilizó en esta investigación es de tipo no probabilístico, dependiendo la selección de la muestra de aquellos criterios y características que caracterizan la investigación. La última recién mencionada es por conveniencia, es decir, “permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador” (Otzen y Manterola, 2017, p. 230). Para esto se utilizaron los siguientes criterios de selección:

Criterios de inclusión

- Ser profesional docente.
- Pertenecer a la comunidad del Colegio Buen Pastor.
- Realizar labores pedagógicas en el aula

Criterios de exclusión

- No ser profesional docente.
- No pertenecer a la comunidad del Colegio Buen Pastor.
- Tener algún cargo directivo o no participar de labores pedagógicas al interior del aula.

Procedimiento de recolección o producción de datos

Para acceder a la muestra, se realizó un llamado dentro del establecimiento a profesionales que cumplieran con los criterios de inclusión señalados con anterioridad. Una vez definida, se le explicó a cada uno de los participantes los objetivos, la metodología a utilizar y la finalidad del presente estudio, quienes accedieron a participar luego de leer y firmar un consentimiento informado, en el cual se les señaló claramente el carácter voluntario y confidencial del estudio. Posterior a esto, se procedió a aplicar una entrevista de tipo semiestructurada utilizando el criterio de saturación de datos, la cual fue grabada mediante una grabadora de voz, completando con esta acción la etapa de recolección de datos.

Descripción de instrumentos

La recolección de datos es un punto crucial en el desarrollo de una investigación, puesto que “este es un paso fundamental para tener éxito en la obtención de resultados” (Hernández et al., 2020, p. 51). Además “permiten al investigador obtener información necesaria para dar respuesta a su pregunta de investigación” (Hernández et al., 2020, p. 52). Las investigaciones de tipo cualitativas se centran en “estudiar los fenómenos en su contexto, desde la vivencia, sentido o interpretación de la persona y las complejidades de los fenómenos que percibe” (Troncoso et al., 2017, p. 329). Es por lo anterior que la entrevista es una de las herramientas más adecuadas y más utilizadas en las investigaciones de tipo cualitativas, ya que “permite la obtención de datos o información del sujeto de estudio mediante la interacción oral con el investigador” (Troncoso et al., 2017, p. 330). Esta herramienta también permite acceder a “aspectos cognitivos que presenta una persona o (...) su percepción de factores sociales o personales que condicionan una determinada realidad” (Troncoso et al., 2017, p. 330).

Es en base a lo anterior que en este estudio se seleccionó la entrevista como instrumento de recolección de datos, puesto que, el objetivo es indagar en las experiencias subjetivas mediante los relatos de los participantes. El tipo de entrevista que se utilizó fue en profundidad, dado que este permite “encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y el entrevistado, que tienen como finalidad conocer la opinión y la perspectiva que un sujeto tiene respecto de su vida, experiencias o situaciones vividas” (Sánchez et al., 2021, p. 117). Además, proporciona detalles sobre los relatos, opiniones y experiencias que influyeron en los profesionales docentes.

Del mismo modo, se utilizó la entrevista de tipo episódica, ya que “facilita la presentación de las experiencias en una forma general, comparativa, y al mismo tiempo asegura que esas situaciones y episodios se cuentan en su especificidad” (Flick, 2007, p. 111). Este tipo de entrevista se enmarca bajo la preparación previa de una entrevista que le permite al orientador orientarse en cuanto a los temas que se requieren en la narración logrando así agrupar por temas o categorías las principales dimensiones del fenómeno de estudio y no perder de vista el objetivo de la investigación.

Por último, es importante mencionar que la entrevista se elaboró en base a un guión temático, el cual comprende 3 dimensiones respecto al fenómeno de estudio: La primera dimensión comprende a “la experiencia” y las temáticas a tratar serán la historia personal de cada participante asociada a vivencias frente a la violencia escolar y la relación existente con la institución educativa, las familias y las personas involucradas en los hechos; en cuanto a la segunda dimensión que corresponde a “emociones”, las temáticas serán la experiencia emocional de vivir violencia escolar y los sentimientos involucrados en los distintos momentos en relación al mismo tema; por último se encuentra la dimensión “el significado”, la cual abarca temáticas como la definición de violencia escolar, la violencia escolar como fenómeno individual o social, el rol docente frente a la violencia escolar y el rol de la familia y las instituciones frente a la violencia escolar, todo esto con el fin de propiciar mayor rigurosidad en relación a la estructura de la entrevista.

Procedimiento de Análisis de Datos

El análisis de datos se llevó a cabo mediante la propuesta derivada de la teoría fundamentada. Por un lado, la recolección de los datos se realizó a través de dos procesos: el ajuste y el funcionamiento. El ajuste es la generación de categorías conceptuales a partir de los datos y el funcionamiento es la capacidad de las categorías conceptuales para explicar lo investigado” (Bonilla et al, 2016, p. 307). A partir de este se utilizaron 3 tipos de codificación: “(1) abierta, (2) axial y (3) selectiva” (Bonilla et al., 2016, p. 308). La codificación abierta consiste en la “organización inicial de los datos que permita ir colocando toda la información dentro de categorías conceptuales” (Campo et al., 2009). La codificación axial consiste en la re-evaluación de “los códigos asignados, con la intención de hacer visibles las relaciones entre los diversos temas que surgen de la información” (Campo et al., 2009). Es decir, esta etapa “permite reducir el número de categorías y darles organización” (Campo et al., 2009). Por último, en la codificación selectiva se “busca organizar la información recolectada de manera que se eliminen los elementos redundantes y se llenen los espacios vacíos en otras categorías que forman parte de los esquemas analíticos de la información” (Campo et al., 2009).

A partir de lo anterior se realizó un análisis de los datos de manera individual y se analizaron las entrevistas de manera integral con el fin de generar categorías, para concretar la teorización de las mismas (Bonilla et al., 2016).

Aspectos éticos

El presente estudio considera como aspectos éticos el resguardar la confidencialidad de los participantes, así como los datos que éstos proporcionaron a la investigación. También se consideró la participación voluntaria, explicando a cada sujeto que gozan de la libertad de retirarse del estudio si así lo consideran necesario, sin presentar ningún tipo de consecuencia negativas para ellos.

Por otra parte, antes de comenzar cada entrevista se puso en conocimiento a cada participante sobre la inexistencia de riesgos al participar de la investigación, también se les mencionó los objetivos propuestos en la investigación, la metodología a utilizar y su finalidad. Sumado a lo anterior, se les hizo firmar un consentimiento informado en donde éstos concretan

su voluntad de ser partícipes y a la vez, autorizar la realización de la investigación y la utilización de la información que se recabe, también se les solicitó su autorización para grabar las entrevistas, permitiéndoles tener acceso a ésta si así lo deseaban. Por último, se le otorgó libre acceso al informe final.

Capítulo IV Resultados

En cuanto al análisis de los relatos, se desprenden de este estudio cuatro dimensiones, las cuales permiten una comprensión del fenómeno abordado en esta investigación. Cada una de estas dimensiones configuran la experiencia subjetiva asociada a la violencia escolar.

1. Sobre el concepto de violencia: Horizontes divergentes de significado

En relación al concepto de violencia existen diversos y variados puntos de vista respecto a este fenómeno. En primer lugar, se observa una definición principalmente acotada y asociada hacia su dimensión física y psicológica (como por ejemplo las agresiones verbales). En palabras de los entrevistados:

Yo la definiría como un acto o también como una forma de agredir a otra persona tanto verbal, psicológica, como física (...) (E5R1).

Como actos que le pueden proporcionar alguna agresión ya sea física o psicológica a otra persona (...) (E8R1).

Por otra parte, el concepto de violencia es visto por los docentes desde una perspectiva legal, implicando la vulneración de derechos de otra persona. Como refieren las y los entrevistados:

Lo defino como cuando existe una vulneración de derechos hacia otra persona (E1R1).

Vulneración del derecho de algún alumno viéndose sobrepasado por un otro, ya sea por un compañero mayor o menor o del mismo nivel (E11R1).

A partir de las definiciones entregadas, se observa entonces la violencia como un concepto que se manifiesta de diferentes formas teniendo múltiples implicancias en las personas involucradas. Por otra parte, se aprecia un cambio en la configuración subjetiva del término, desde una visión asociada al pasado y otra relacionada al presente. De este modo se puede establecer que la violencia ha adquirido características propias y dinámicas, existiendo diferencias entre la visión que los docentes tenían antes respecto a la que poseen al día de hoy; lo anterior debido al actual contexto de pandemia por el cual se está atravesando y el masivo acceso a las nuevas tecnologías. Como refiere:

Si, por ejemplo, considero que ahora es más violenta que antes, más agresiva, abarca otros ámbitos porque antes sí había violencia escolar se veía en el mismo colegio, o sea mientras estaban presencial ahora como hay redes sociales también se lleva a cabo fuera del colegio (E4R3).

Si tú me hablas de la actualidad estamos atravesando un proceso de transición de una pandemia que duró aproximadamente dos años por lo menos, entonces si tú me preguntas en la actualidad por supuesto que tiene repercusiones la pandemia, muchos niños fueron vulnerados, muchos niños no pudieron socializar, muchos niños vivieron todo este proceso encerrados y muchos de ellos tampoco recibieron educación online a distancia por lo tanto, las dinámicas que tiene que ver con lo afectivo, con lo social por supuesto que a ellos los marcó de alguna manera (E6R3).

Se desprende, entonces, que las características propias de la violencia actualmente están enmarcadas en un contexto particular frente al que el espacio educativo ha debido adaptarse. Es por esto mismo que las consecuencias que ésta genera trae consigo múltiples implicancias para la vida de las personas, estableciendo y delimitando el daño como algo que va más allá de lo físico, involucrando y perjudicando el área psicológica, emocional, pedagógica y de las relaciones interpersonales. Como se expresa en los siguientes relatos:

La baja autoestima de quien está recibiendo la agresión, el ausentismo, problemas pedagógicos es gatillante, (...) empieza a faltar porque hay temor, empieza a faltar también a perder los aprendizajes (E4R4).

Baja autoestima, soledad, aislamiento en los niños, retraimiento, no quieren hablar con los demás, yo creo que eso es una de las principales consecuencias que al final ellos van creando un autoconcepto erróneo de lo que son ellos por las cosas que les dice el resto (E7R4).

Muchos aspectos, ya sea psicológico, emocional, físico y no solamente al que produce la violencia, sino que también al entorno (E8R4).

Desde lo anterior se aprecia que la conceptualización asociada a la violencia está teñida tanto por la experiencia cotidiana como la actividad laboral, siendo un término dinámico que cambia de acuerdo al contexto socio-cultural donde esté enmarcado.

(...) Por observación por lo que uno ha ido estudiando, visualizando (E10R6).

De ahora que estoy trabajando, de lo que pasa en las aulas de clase (E7R6).

Lo he aprendido al ver las actitudes de los niños en el colegio, en la calle también cuando uno va pasando, cuando uno está observando a los chiquititos cuando juegan (E2R6).

Mira todos los años aprendemos algo nuevo y como así no todas las cosas que uno viene aprendiendo se mantienen pueden ir cambiando, y sí ha cambiado la percepción que uno tenía cuando iba saliendo a lo de ahora (E5R5).

De este modo, se puede observar que la violencia escolar es referida un concepto complejo, diverso y dinámico que puede presentar múltiples facetas. En este sentido se configura como un fenómeno que requiere de comprensión y que se construye desde las experiencias cotidianas.

2. La docencia en la frontera de la violencia: Educar en espacios violentos

En torno a los relatos observados la violencia escolar se ha convertido en parte de la vida cotidiana de los docentes, el cual ha llevado a la normalización de la misma manifestada de diversas maneras. Como se expresa en los siguientes relatos:

A ver, la última como violencia...yo siempre estoy mirando a los chicos que se están golpeando, eso es como diariamente, (...) y ellos como que igual normalizan diciendo que están jugando, entonces eso es como algo que siempre estoy viendo permanentemente (E1R12).

Con pequeños que se desbordan también con crisis que le han dado, es bien fuerte lo que nos ha tocado ver, como golpes de sillas, tirar mesas, insultos (E8R12).

Se observa como la expresión de la violencia se ha internalizado en las relaciones que emergen en el espacio educativo. De este modo, adquieren validación y soporte cultural y social. Así el espacio educativo se ha transformado en un contexto donde se validan y valoran entre los alumnos y alumnas comportamientos violentos. Así mismo se distingue cómo a partir de las experiencias vividas en relación a la violencia escolar, emergen distintas formas de resolución frente a esta, ya sea a través del diálogo, contención, asesoramiento, mediación, intervención y trabajo multidisciplinario. Como refieren las y los entrevistados:

Uno trataba de auto controlarse y tratar de ver cómo podía solucionar ese problema con ellos y la única forma era poder ir a la oficina y conversar ya sea con la orientadora, con la psicóloga, buscar todo lo más posible para poder ayudarlos a ellos para que mejoren un poco su conducta (E2R12).

Se conversan las cosas, cada vez que uno tiene frente alguna situación se conversa, uno trata de ponerse en el zapato de la otra persona y haciendo ver al niño de que te pasaría si tu estuvieras en ese lugar (...) (E5R14).

Tratando de controlar la situación, de bajar los niveles del niño, sacándolo de la sala para que pueda tomar aire, conversar y en ese sentido bajar un poco más su adrenalina que está sintiendo en el minuto, y su rabia, a qué se debió, tratar de ver que ocasionó ese problema o esa reacción (E8R13).

Con el equipo directivo, equipo psicosocial y todas las derivaciones que se hicieron (...) (E11R14).

Se observa trabajo coordinado y de equipo, principalmente con estrategias que permitan la gestión de las emociones, muchas veces actuando desde la intuición y las habilidades afectivas concedidas por la experiencia docente. A partir de esto las acciones realizadas por los docentes para enfrentar las situaciones de violencia genera múltiples efectos en los implicados. Como sigue:

(...) Por toda la ayuda por todo el apoyo que se le entregó fue positivo, porque el niño ya con los apoderados, con todo, tuvieron que conversar, hacer la entrevista y ahí las cosas empezaron a cambiar un poco más, fue para mejor (E2R16).

Si, por supuesto, además el refuerzo de los valores, el respeto hacia los demás es un tema que se aborda a diario prácticamente a diario (...) (E6R17).

Si, porque se habló con los papás, lo tomaron de buena manera y también hubo un cambio en el niño, en los papás que tomaron conciencia de... y se está viendo cambios positivos en todo ámbito (E8R17).

3. Las emociones y la docencia: Entre la impotencia y la pasión

Considerando la dimensión anterior, los docentes están expuestos no solo a la expresión de la violencia escolar, sino que además participan directamente de ella, como víctimas o mediadores que contienen, denuncian o intervienen los hechos. Esto advierte que las situaciones de violencia vividas por los docentes generan múltiples repercusiones en los mismos, tanto positivas como negativas. Algunos de los docentes indican que estas situaciones les proporcionaron experiencia, para otros tuvo como resultado estrés, preocupación, problemas emocionales y problemas con personas del establecimiento educacional. En palabras de los entrevistados:

Más que nada es momentáneo, es como la experiencia en el momento, sentir los nervios, la preocupación, el estrés (E4R14).

Si, llevarme encima a los otros apoderados, porque a pesar de que estaban las acciones llevándose a cabo ellos pensaban que no se hacía nada, entonces empezaron a llegar un montón de reclamos de los papás (...) (E7R14).

Sí, en el ámbito emocional sí, como que no lo había logrado vivir tan fuerte, también preocupación por el niño (E8R14).

Creo que positivas por la experiencia (...) (E6R14).

De este modo la violencia se ve como un fenómeno cotidiano que deja múltiples huellas que marcan la vida de cada docente. Además, en torno a los relatos observados; la violencia escolar genera diversas emociones en el diario vivir de los docentes, no tan solo desde un matiz negativo, sino que además con preocupación por los y las alumnas. Como se expresa en los siguientes relatos:

La emoción más grande es la tristeza. Da mucha pena porque uno se da cuenta de la falta de cariño que hay en los niños, la falta de atención, cuidado, de protección, entonces, uno trata de hacerlo, pero ellos no aceptan a veces, porque no quieren que ni los toquen, entonces eso da mucha pena. Es difícil. (E2R7)

Pena, rabia, incertidumbre, temor, pero sobre todo pena incluso por ambas partes, por el agresor y por la víctima (...). (E4R7)

Frustración (...) uno se frustra porque piensa que hago para lograr hacer click en el niño y que reaccione y no, se ennegrecen los niños porque están como demasiado contenidos, entonces eso te frustra, porque uno dice qué hago, cuesta mucho manejarlo y la cosa es manejarlo en el momento. (E3R7)

Se observa como la carga afectiva es potente y asfixiante, dado que la docencia por sí sola no es suficiente para lograr una intervención de la problemática. De esta manera surge desesperanza, incertidumbre e incluso somatizaciones asociadas a la impotencia que genera un fenómeno muchas veces incontrolable. En consecuencia, las repercusiones generan consecuencias en las vidas íntimas de cada docente. En sus palabras:

Temor, incertidumbre, estrés porque no saben cómo manejarlo, no saber cómo conducirlo, no saber si realmente las acciones a tomar van a tener un efecto (E4R8).

Tengo mis desbordes emocionales muy habitualmente o si pasa algo con los niños intento no sufrir, pero si tiene consecuencias esto porque en la casa uno se desahoga, en la casa es donde está la persona que te puede ayudar, aconsejar o incluso escuchándote (E5R9).

Me ha costado separar lo de la vida laboral y la vida personal, entonces me llevo esas cosas para la casa y a veces termino con dolor de cabeza, insomnio (E7R8).

Asimismo, se encuentra el punto del manejo de las emociones y las estrategias que con el paso del tiempo han resultado ser efectivas, como las que mencionan a continuación los y las docentes:

Hablándolo, antes no le daba tanta vuelta, ahora si soy capaz de analizar lo que pasó en distintos puntos de vista de las personas que están involucradas (E5R10).

Vinculándola con acciones directamente hacia resolver los conflictos, mediarlos y por otra parte también poder apoyar al niño en el aspecto afectivo, más que en el propio como docente (E6R10).

Con ayuda de otras personas, en terapia incluso (E11R10)

Se advierte que a pesar de las circunstancias y el contexto afectivo que surge frente a la violencia escolar, la preocupación y el esfuerzo por comprender expresan un sentido de vocación

y pasión por la práctica docente, desde donde se generan alternativas para enfrentar y resistir la complejidad del fenómeno de la violencia escolar.

4. La estructura de la violencia escolar: componentes de la arquitectura de la violencia

El origen de la violencia surge con protagonismo a partir de diversos sucesos que ocurren en la vida personal de cada persona, desencadenado por vivencias violentas ocurridas ya sea dentro o fuera del hogar, aspectos individuales como el escaso desarrollo de la inteligencia emocional, la empatía, la tolerancia, frustración, entre otros, como también por el no cumplimiento de los reglamentos ya establecidos. Como refieren las y los entrevistados:

Yo creo que el origen de la violencia se encuentra más que nada en el entorno, en el entorno principalmente de la casa, bueno el entorno también del colegio porque a veces eso igual afecta dependiendo de cómo sea. (E1R2).

Bueno, el origen para mi viene del hogar, generalmente viene del hogar porque pasan solos y el trato de los papás, de los adultos hacia ellos es siempre con violencia, no es con palabras, entonces ellos aprenden que así debe ser. (E2R2)

Se observa entonces que el fenómeno tiene fronteras fuera del contexto escolar, siendo el espacio familiar uno de los lugares donde adquiere sentido y valor el comportamiento violento. De este modo, el contexto escolar sería el espacio que refleja las condiciones culturales y sociales de un entorno más amplio donde la violencia se expresa diariamente. Como sigue:

Yo siento que la violencia escolar ahora, cuesta llegar, o sea se sabe pero cuesta, ya tienen más el uso de la tecnología o sea no solo viendo la violencia entre niños sino que también puede ir más allá, llegando a la casa, el uso de los celulares, la información, ese tipo de violencia yo también lo veo que puede ir más allá, es distinta si porque antiguamente la violencia que se hacía era acá nomás, pero ya ahora se expande y que no solamente compete acá al colegio sino que también con relaciones afuera, apoderados que también están involucrados en este quehacer educativo, como te explicaba antes por ser persona, por ser quien participa en esto (E5R3)

Como se observa la familia adquiere sus saberes y marco interpretativo a través de los medios de comunicación, mediante el uso de tecnología, la cual tiene posibilidades enormes. De

esta forma, la violencia es percibida culturalmente como válida reconociendo en esta una alternativa a los conflictos. Desde lo anterior se concluye que el fenómeno no es solo psicológico, sino que además social y cultural.

Capítulo V Discusión y Conclusión

En vista de los resultados expuestos, el objetivo de esta investigación está relacionado a conocer las experiencias subjetivas asociadas a la violencia escolar en profesores de educación básica pertenecientes al Colegio Buen Pastor de la comuna de Copiapó. De este modo, se observa que surgieron diversos relatos y experiencias asociadas a la violencia como un constructo relacionado con emociones, experiencias personales, tensión, conflictos y frustración.

En consecuencia, se puede observar que la violencia posee en gran manera, un componente social, teniendo coherencia con lo mencionado por Ayala (2015) quien sostiene que lo que suceda en el aula escolar se convertirá en un reflejo de lo que pudiera estar sucediendo fuera de ellas, ya sea dentro del contexto familiar, en las calles, en el país, etc. En el ámbito familiar, como el más fundamental para los niños/as y adolescentes se identifican en la mayoría de los casos diversos factores que fomentan la violencia. Ramos menciona que:

Destacan la actitud favorable de los padres hacia la violencia, la presencia de frecuentes conflictos familiares, la utilización de un estilo educativo poco democrático, la falta de comunicación familiar y la falta de apoyo y cariño entre los miembros de la familia. (Ramos, 2007, p. 28)

Continuando con otro autor, se puede encontrar a Abramovay, quién considera desde otro ámbito que:

La violencia escolar es un problema sistémico que afecta las dinámicas sociales sobre las que debe producirse la actividad educativa y, por tanto, constituye un obstáculo para la mejora de la calidad educativa, el logro de los aprendizajes y el sano desarrollo de estudiantes y docentes. (Pacheco, 2016, p. 113)

Se puede determinar que la violencia escolar tiene como consecuencia el obstaculizar el desarrollo escolar de quienes se ven involucrados en todos los grados posibles (víctima, victimario, testigos, compañeros). Añadido a todo esto, también se encuentra a los docentes quienes de alguna manera u otra se ven involucrados en este fenómeno, ya que deben realizar cambios en la malla curricular, intervenciones en horarios de clases, entre otros, generando un círculo vicioso dentro del aula.

Y, por último, la violencia escolar también se ve relacionada con un “Comportamiento deliberado que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres humanos, y se lo asocia, aunque no necesariamente, con la agresión, ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas” (Espín et al., 2008), lo que coincide con los hallazgos de este estudio, en la medida que los docentes reconocen diversos grados y tipos de violencia.

En función a lo anterior, se observa que los docentes poseen una experiencia subjetiva en torno a la violencia mucho más complejo de lo que era en años anteriores, implicado nuevos desafíos para su identificación, regulación y prevención, así como también, englobando un sin fin de consecuencias y abarcando todos los ámbitos que comprenden a una persona, es decir, tanto emocional, como psicológica y físicamente.

De acuerdo, Oñederra (como se citó en Morales y Villalobos, 2017) quien refiere las siguientes consecuencias:

Fracaso escolar, entendido como rechazo a la escuela, exclusión, bajo rendimiento, ausentismo y repitencia. Crisis de ansiedad, pánico y depresión. Constante sentimiento de culpa. Déficit en la autoestima, autoconcepto negativo, autodesprecio, inseguridad. Decisiones poco asertivas. Alteraciones del estado de ánimo, de la conducta, sentimientos de ira. Introversión, timidez, aislamiento social, impopularidad, pocas relaciones sociales. Insatisfacción familiar. Poca eficacia en las acciones debido a la desmotivación. Síntomas psicósomáticos como insomnio, enuresis y dolores físicos. Cambios frecuentes de centro educativo. (p. 11)

Estas no solo se reflejan en los alumnos, ya que la gran mayoría de los docentes presentaron consecuencias similares dentro de sus vidas personales, ampliando y complejizando aún más este fenómeno.

Actualmente, uno de los grandes desafíos que se presentan dentro de la comunidad escolar es desnaturalizar el significado y la presencia de la violencia en el diario vivir, puesto que se arraigó en la rutina de todos el esperar que ésta se haga presente en algún momento, tanto, como el esperar la hora de merendar. “Es lamentable que mientras más se vive en y con

violencia, se aprende a tolerarla más e incluso se ve como algo natural” (Carrillo, 2015). En este sentido, la violencia se ha vuelto parte del día a día de cada docente.

Como conclusión de todo el proceso desarrollado, se puede decir que la violencia tiene diversos orígenes y definiciones, volviéndolo un fenómeno de alta complejidad, y a su vez, se naturaliza su esencia; y es que a lo largo de los años la población ha preferido ignorar lo que sucede debido a la dificultad que involucra, en vez de enfrentarlo e intentar cambiarlo. Dentro del fenómeno existen diversos implicados, quien violenta, quien recibe el acto violento, quien es testigo, quienes se esfuerzan día a día por generar cambios y quienes solo lo dejan ocurrir. Dentro de los penúltimos se encuentran los docentes, quienes son determinados como los agentes de cambios indispensables dentro de este fenómeno, pero el agotamiento los absorbe cuando no presenta un sustento que les facilite o les entregue apoyo en el proceso de cambio, y su realidad se transforma en un círculo vicioso. Comienzan buscando con pasión las respuestas y los salvavidas necesarios para lograr un cambio dentro de las vidas vulnerables que se presentan día a día dentro de sus aulas, para terminar, dándose por vencidos en medio de una lucha contra aquello que se prefiere no conocer.

También, se identificaron diversas maneras en las que los docentes expresan el significado de la violencia, gran parte de ellos expresaron que este ha ido mutando respecto al paso de los años adquiriendo un concepto más complejo de definir debido a sus múltiples orígenes e implicancias en los involucrados viéndose perjudicado no solo el área psicológica sino que también las áreas emocionales, pedagógicas y sociales como consecuencia de la violencia. A su vez, en los relatos se evidenciaron múltiples emociones, tales como, frustración, incertidumbre, tristeza, enojo, temor, las cuales, formando parte de la vida cotidiana de cada docente evidenciándose la naturalización de la misma en consecuencia del uso de las redes sociales y de otros aparatos tecnológicos en los niños y niñas, como también, por el entorno familiar en el que se encuentran insertos.

Así mismo se debe tener en completa consideración la necesidad e importancia que tienen los espacios educativos, y todo lo que se expresa, se conoce y se desenvuelve dentro de éstos. Cada día se deben enfrentar a la delgada línea que divide el ayudar, impulsar y transformar una realidad compleja, versus, el potenciar, decepcionar y abandonar a los estudiantes en éstas

mismas. Y es que muchas veces se les olvida a los humanos que los cambios no se pueden generar si no existe una conexión genuina, una relación de comprensión y aceptación mutua de vivencias y sentimientos. Muchos le siguen temiendo a la vulnerabilidad, pero es solo en ella en donde podemos coincidir.

Respecto a las intervenciones, se precisa su ejecución de manera preventiva y no reactiva, sin encasillar a víctimas o victimarios, sino, involucrando a toda la comunidad educativa, quienes deben ser dotados de herramientas que les permitan manejar de forma adecuada estas situaciones y así, lograr intervenciones oportunas. Es de suma urgencia e importancia identificar y reforzar las redes de apoyo en los niños/as como también en los adolescentes, ya que esto permitirá un abordaje más completo y, por consiguiente, aumentarán las posibilidades de éxito.

Por su parte, en relación a la metodología investigativa, corresponde indicar que surgen dos limitaciones; la primera trata sobre las entrevistas cualitativas y lo complejo que puede llegar a ser aplicarlas debido a que se dificulta captar lo que denominamos como experiencia subjetiva, también, otra dificultad que sobrellevamos fue el tiempo dispuesto para realizar las entrevistas tanto en los docentes del establecimiento como en el tiempo de las investigadoras.

Para finalizar, es importante que futuras investigaciones continúen profundizando en el fenómeno estudiado de esta investigación en más de un establecimiento, diferenciándolos entre privados/estatales y/o por los recursos humanos y económicos que posea la institución, con el objetivo de contrastar realidades y dar cuenta de cómo esto influye en el significado que le otorgan a la violencia escolar, además de incluir una mayor cantidad de personas a la muestra y respetar la paridad de género, puesto que esto permitirá una mirada más amplia y más específica del fenómeno estudiado.

Referencias

- Agamben, G. (2011). *Infancia e historia*. Adriana Hidalgo Editora S.A.
- Asociación de Municipalidades de Chile. (2022). *Sondeo de opinión de madres, padres y/o apoderados sobre violencia escolar en Chile*.
- Andrade, J., Bonilla, L., y Valencia, Z. (2011). La agresividad escolar o bullying: una mirada desde tres enfoques psicológicos. *Psicología & Sociedade*, 7(12), 139-154.
https://www.researchgate.net/publication/231404107_La_agresividad_escolar_o_bullying_una_mirada_desde_tres_enfoques_psicologicos
- Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28(80), 259-278.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v28n80/v28n80a9.pdf>
- Ayala, M. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, (4)11, 493-509.
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46142596036.pdf>
- Ballena, C., Cabrejos, L., Davila, Y., Gonzales, C., Mejía, G., Ramos, V. y Barbosa, J. (2021). Impacto del confinamiento por COVID-19 en la calidad de vida y salud mental. *Revista Cuerpo Med. HNAAA*, 14(1), 87-89.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2227-47312021000100015
- Barrios, B. (2015). Tres momentos críticos de la Teoría Fundamentada Clásica. *Revista Universitaria de Investigación*, 16(1), 31-47. <http://ve.scielo.org/pdf/sp/v16n1/art03.pdf>
- Bonilla, M. y López, A. Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta de Moebio*, 57, 305-315.
<https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n57/art06.pdf>
- Campo, M. y Labarca, C. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. *Opción*, 25(60).
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872009000300004
- Carrillo, M. (2015). Violencia escolar: Un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493-509. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46142596036.pdf>
- Chaves, A. (2006). La construcción de subjetividades en el contexto escolar. *Revista Educación*, 30(1), 187-200.
- Jiménez, C. (2021). *Los desastres naturales aumentan los desencadenantes de la violencia contra las mujeres y niñas*. <https://cienciaysalud.cl/2021/05/10/los-desastres-naturales-aumentan-los-desencadenantes-de-la-violencia-contra-las-mujeres-y-las-ninas/>

- Corral, R. (2004). Qué es la subjetividad. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1(4), 185-199. <https://www.redalyc.org/pdf/726/72610410.pdf>
- Cruz, J. (2017). El concepto de experiencia en Victor W. Turner, E. P. Thompson y Anthony Giddens: Un diálogo entre antropología social, historia y sociología. *Preparatoria oficial*, (258), 345-375. Dialnet-ElConceptoDeExperienciaEnVictorWTurnerEPThompsonYA-6341751 (8).pdf
- Cvetkovic, A., Maguiña, J., Soto, A., Lama, J. y Correa, L. (2021). Estudios transversales. *Revista facultad de medicina humana*, 21(1), 179-185. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rfmh/v21n1/2308-0531-rfmh-21-01-179.pdf>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>
- Domenech, M. y Íñiguez, L. (2002). La construcción social de la violencia. *Athenea Digital*, 2.
- Duque, H. y Díaz, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo: Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Revista pensando psicología*, 15(25), 1-24. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/2956>
- Espín, C., Valladares, A., Abad, J., Presno, C., y Arencibia, N. (2008). La violencia, un problema de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(4), 1-6. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v24n4/mgi09408.pdf>
- Flick, U. (2007) *Introducción a la investigación cualitativa*. <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/INVESTIGACIONCUALITATIVAFLICK.pdf>
- Funde, (2017, Enero). *Marco teórico y conceptual de la violencia*. <http://www.repo.funde.org/id/eprint/1243/2/1-Marco-te%C3%B3ricoPV.pdf>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a10v7n1.pdf>
- García, E. (2012). Emociones y adaptación. https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4467/emocionesyadaptacion1.pdf

Garmendia, F. (2011). La violencia en América Latina. *Anales de la Facultad de Medicina*, 72(4), 269-276.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832011000400008

Garrido, M. (2003). La cultura comunicada en el origen de la violencia humana. *Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, (3), 39-54. <https://www.redalyc.org/pdf/297/29700303.pdf>

Gerber, M. (22 de enero 2020). *Las múltiples formas de la violencia*.
<https://www.ciperchile.cl/2020/01/22/las-multiples-formas-de-la-violencia/>

Gestar salud. (9 de septiembre 2021). *Falta de interacción social en la nueva normalidad: ¿secuela de la pandemia?*. <https://gestarsalud.com/2021/09/09/falta-de-interaccion-social-en-la-nueva-normalidad-secuela-de-la-pandemia/>

Gonzalez, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Centro Universitario de Brasilia*, 4(2), 225-243.
<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n2/v4n2a02.pdf>

Guevara, G., Verdesoto, A. y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Revista científica mundo de la investigación y el conocimiento*, 4(3), 163-173.

Guzmán, G. (2018, 23 de Junio). *Las 4 teorías de la agresividad principales: ¿cómo se explica la violencia?*. *Psicología y mente*.
<https://psicologiaymente.com/psicologia/teorias-de-agresividad>

Guzman, C. y Saucedo, S. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. *Revista mexicana de investigación educativa*. 20(67), 1019-1054.
<https://www.redalyc.org/pdf/140/14042022002.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. y Del pila, M. (2014). *Metodología de la investigación*.
<https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Hernández, S. y Duana, D. (2020). Técnicas e instrumentos de recolección de datos. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 9(17), 51-53.

Hernández, T. (2002). Des-cubriendo la violencia. *Violencia sociedad y justicia en América Latina*, 57-75.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101109033057/3hernandez.pdf>

León, D. (2012). Afectividad y conciencia: la experiencia subjetiva de los valores biológicos. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 7(3), 108-114. <https://www.redalyc.org/pdf/1793/179324986003.pdf>

Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y Cultura*, (46), 7-31. <https://www.redalyc.org/pdf/267/26748302002.pdf>

Montoya, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y Cultura*, (46), 77-97. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n46/0188-7742-polcul-46-00077.pdf>

Morales, M. y Villalobos, M. (2017). El impacto del bullying en el desarrollo integral y aprendizaje desde la perspectiva de los niños y niñas en edad preescolar y escolar. *Revista electrónica Educare*, 21(3), 25-44. <https://www.redalyc.org/journal/1941/194154512001/html/>

Neut, P. (2017). Las violencias escolares en el escenario educativo chileno. Análisis crítico al estado del arte. *Calidad en la educación*, (46), 222-247. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/caledu/n46/0718-4565-caledu-46-00222.pdf>

Olvera, A. (2018). Aportaciones de la Teoría Fundamentada a la investigación en educación médica. *Investigación en educación médica*, 7(27), 82-88. <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v7n27/2007-5057-iem-7-27-82.pdf>

Otzen, T. y Manterola, C. (2017) Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol.* 35(1), 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

Pacheco, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 112-121. <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v20n1/1607-4041-redie-20-01-112.pdf>

Palacios, O. (2020). La teoría fundamentada: origen, supuestos y perspectivas. *Intersticios sociales*, (22), 47-70. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n22/2007-4964-ins-22-47.pdf>

Potocnjak et al., (2011). Una Aproximación Relacional a la Violencia Escolar Entre Pares en Adolescentes Chilenos: Perspectiva Adolescente de los Factores Intervinientes. *PSYKHE*, 20(2), 39-52. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v20n2/art04.pdf>

Ramos, M. (2007). *Violencia escolar. Un análisis exploratorio*. [Tesis de doctorado]. Archivo digital. <https://www.uv.es/lisis/manuel-ramos/violencia-escolar.pdf>

- Retuert, G. y Castro, P. (2017). Teorías subjetivas de profesores acerca de su rol en la construcción de la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana*, 46(16), 321-345.
<https://www.scielo.cl/pdf/polis/v16n46/0718-6568-polis-16-46-00321.pdf>
- Reyes, M. (2009). *Medianoche en la historia*. Editorial Trotta.
- Reyes, M. y Meza, M. (2021). Cambios en el estilo de vida durante el confinamiento por COVID-19. *Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 28(4), 1-13.
<https://cienciaergosum.uaemex.mx/article/view/16875/12730>
- Saavedra, E., Villalta, M., Muñoz, M. (2007). Violencia escolar: la mirada de los docentes. *Revista de filosofía y psicología*, 2(15), 39-60.
https://www.researchgate.net/publication/26505942_Violencia_escolar_la_mirada_de_los_docentes
- Sanchez, M., Fernández, M. y Díaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista científica Uisrael*, 8(1), 113-128. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rcuisrael/v8n1/2631-2786-rcuisrael-8-01-00107.pdf>
- Torres, A. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista colombiana de educación*, (50), 86-103.
<https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635244005.pdf>
- Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o “bullying”. Una visión actual. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(1), 13-20.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062008000100002
- Troncoso, C. y Amaya, A. (2017). Entrevista: guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. *Revista de la facultad de medicina*, 65(2), 329-332.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v65n2/0120-0011-rfmun-65-02-329.pdf>
- Trucco, D. y Inostroza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar*.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/4/S1700122_es.pdf
- Zumalabe, M. (1990). La importancia de la experiencia subjetiva en el estudio de la personalidad. Un enfoque fenomenológico-cognitivo. *Anuario de psicología*, (45), 23-41.

Anexos

Anexo 1



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a participante:

Como estudiantes de la carrera de Psicología en la Universidad de Atacama, Copiapó, Chile, nos encontramos realizando nuestra tesis de grado, en la cual usted ha sido invitado/a a participar en este estudio encargado por Ángela Sánchez Riquelme, Andrea Sánchez Elgueta y Camila Madariaga Chacana, a cargo del académico Pablo Brizuela Gallo de la Universidad de Atacama, de la ciudad de Copiapó en Chile.

En este consentimiento le otorgamos una explicación breve de su participación en este estudio por lo que solicitamos leerlo detenidamente. Existe en todo momento la posibilidad de hacer preguntas con respecto a cualquier duda que pueda surgir en el proceso tanto de la lectura del consentimiento como en la ejecución de la entrevista.

Los objetivos de esta investigación nominada “Experiencia Subjetiva Asociada a la Violencia Escolar en Profesores de Educación Básica Pertenecientes al Colegio Buen Pastor de la Comuna de Copiapó” son: recoger en la trayectoria educativa distintos momentos donde se haya experimentado la violencia escolar, recoger aquellas emociones presentes y pasadas en la vivencia de violencia escolar y recoger las producciones subjetivas en torno a la violencia escolar en los docentes del Colegio Buen Pator, ubicada en la ciudad de Copiapó, Chile.

La participación en este estudio es de carácter voluntario, en caso de querer abandonar la realización de la entrevista, siéntase en total libertad de querer hacerlo, ya que esto no generará ninguna consecuencia en el desarrollo del estudio. Es importante destacar también que la participación de este estudio no vulnerará su integridad física, ni psicológica.

De ser partícipe de este estudio, se le garantiza que todos los datos e información recabada serán de carácter confidencial y anónimo, siendo utilizada únicamente solo con fines pedagógicos para las estudiantes que realizan la tesis de grado y el profesional a cargo del proceso. La entrevista será grabada a través de una grabadora de voz con el fin de poder recabar la información con mayor precisión, la cual tendrá una duración aproximada de entre 30 a 45 minutos.

Finalmente, le proporcionamos la posibilidad de poder tomar contacto con las estudiantes que realizan el estudio o el profesional a cargo en el caso de surgir al participante alguna pregunta, duda o inquietud con respecto al proceso de investigación.

Contacto de las estudiantes: angela.sanchez.18@alumnos.uda.cl , andrea.sanchez.18@alumnos.uda.cl , camila.madariaga.18@alumnos.uda.cl .

Contacto del profesional a cargo: pablo.brizuelas@uda.cl

Anexo 2



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA

ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo.....,

Rut:....., aceptó participar voluntaria y anónimamente en el estudio que forma parte de la Tesis de grado de las alumnas Ángela Sánchez Riquelme, Andrea Sánchez Elgueta y Camila Madariaga Chacana de la Universidad de Atacama.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se solicitará.

Declaro haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para la salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial y anónima. Entiendo que la información será utilizada sólo con fines pedagógicos. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por las estudiantes involucradas y por el profesor a cargo, la resguardará y sólo se utilizará para los fines descritos.

Nombre del Docente

Firma

Fecha:

Anexo 3

GUIÓN TEMÁTICO

“Experiencia subjetiva asociada a Violencia Escolar”

DIMENSIÓN	OBJETIVO	TEMÁTICAS
EXPERIENCIAS	RECOGER EN LA TRAYECTORIA EDUCATIVA DISTINTOS MOMENTOS DONDE SE HAYA EXPERIMENTADO LA VIOLENCIA ESCOLAR.	-Historia personal asociada a vivencias frente a la violencia escolar. -Relación con la institución educativa. -Relación con las familias involucradas -Relación con la persona involucrada.
EMOCIONES	RECOGER AQUELLAS EMOCIONES PRESENTES Y PASADAS EN LA VIVENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR	-La experiencia emocional de vivir violencia escolar. -Sentimientos involucrados en los distintos momentos en relación a la violencia escolar
SIGNIFICADO	RECOGER LAS PRODUCCIONES SUBJETIVAS EN	-La violencia escolar como un fenómeno individual o social.

	TORNO A LA VIOLENCIA ESCOLAR.	<ul style="list-style-type: none">-Definición de violencia escolar. -El rol docente frente a la violencia escolar. -El rol de la familia y las instituciones frente a la violencia escolar.
--	--	---

COMISIÓN EVALUADORA



UNIVERSIDAD DE ATACAMA
Facultad de Humanidades y Educación
Departamento de Psicología

COMISIÓN EVALUADORA

Ps. Néstor Menares Ossandón

Dr. Ricardo Jorquera Gutiérrez

Ps. Pablo Brizuelas Gallo
